

AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS, *Geografía y desarrollo del héroe en "Tristán de Leonís" y "Tristán el Joven"*. Universidad, Alicante, 2002.

En los últimos años es notable el creciente interés de los hispanistas por un campo de la investigación literaria que había sido arrinconado a lo largo del siglo pasado: los libros de caballerías. Se puede decir que esta materia, de manera paralela a lo que está ocurriendo en la investigación en cancioneros, no sólo ha cobrado un renovado interés, sino que se ha convertido en uno de los ámbitos de investigación más prolíficos de la crítica literaria especializada, dada la cantidad de materiales por estudiar y las posibilidades que esto supone. Si bien en las décadas de los años setenta y ochenta destacaron, entre otros, investigadores como Carlos Alvar, Juan Manuel Cacho Blecua o Daniel Eisenberg, hoy éstos se han convertido en maestros y referentes de una nueva generación de críticos especializados en caballerías. Se puede hablar con toda propiedad de un grupo de investigación en libros de caballerías que ha ido surgiendo a lo largo de los años noventa, en el que destacan unas sólidas relaciones que favorecen el intercambio investigador y que hacen avanzar esta disciplina a un ritmo sorprendente. Sólo así es abarcable con éxito un ámbito de estudio tan amplio como el que ofrece la literatura caballeresca.

Todos los esfuerzos individuales y coordinados de estos investigadores, así como la iniciativa de Alvar y Lucía Megías por medio del Centro de Estudios Cervantinos han dado lugar a excelentes artículos, guías bibliográficas, catálogos de bibliotecas, guías de lectura que faciliten el acercamiento rápido a una obra concreta y, muy importante, a la edición de los textos.

Axayácatl Campos es uno de los nuevos investigadores en libros de caballerías cuya obra tiene una mayor proyección internacional y un destacado eco en el resto de investigadores, por la calidad de sus trabajos y la coherencia de éstos con las líneas críticas en boga de esta especialidad. Muchos de los estudios parciales de estos investigadores se dedican a la catalogación y análisis de motivos literarios, a través de un tratamiento transversal de diferentes obras, con lo que, unidos los esfuerzos, se obtendrá, en global, la *topica* del género. Con el libro que reseño, Campos García Rojas ha dado un paso más allá y se ha atrevido con un ensayo largo, algo que todavía no es muy habitual en este contexto de investigación.

La Universidad de Alicante ha abierto sus puertas editoriales a una monografía sobre libros de caballerías; se ha apostado por la calidad y la innovación crítica. *Geografía y desarrollo del héroe en "Tristán de Leonís" y "Tristán el Joven"* irrumpe en la escena crítico-literaria hispánica con un discurso original que hace avanzar amplia e indiscutiblemente en el estudio de los libros de caballerías castellanos, en general, y en el *Tristán de Leonís* de 1534, en particular.

Este último aspecto es, precisamente, una de las virtudes de esta monografía, ya que, en los últimos años, tan sólo María Luzdivina Cuesta Torre había publicado un estudio de similares características sobre esta obra: *Aventuras amorosas y caballerescas en las novelas de Tristán*, Universidad, León, 1994. Precisamente es ella, la otra experta hispánica en este texto, quien presenta el libro y, en su prólogo, advierte otra de las grandes novedades del trabajo de Axayácatl Campos: “La monografía que aquí presento tiene el mérito de abordar un aspecto hasta ahora poco estudiado, tanto desde el punto de vista teórico como en su aplicación práctica a obras literarias concretas: el cronotopo en su vertiente espacial (sobre la temporal hay más trabajos)”.

Efectivamente, la perspectiva geográfica como punto de referencia para el estudio de la obra literaria es de gran originalidad crítica. El autor, consciente de ello y generoso en su información, aporta a los investigadores que lo seguirán en esta tarea un material teórico fundamental sobre los elementos geográficos y su simbolismo medieval. El primer capítulo de este trabajo constituye un referente útil ineludible no sólo para aquellos estudiosos que se acerquen a la geografía en los libros de caballerías, sino en cualquier obra medieval. Axayácatl Campos divide los elementos geográficos medievales en tres apartados, según su origen natural o no y según el medio terrestre o acuático. Los elementos de tierra se agrupan en tres parejas: territorios y reinos; campo abierto y valles; y, finalmente, montañas y bosques. Los elementos de agua se dividen en mares y sucesos marítimos, por un lado, y ríos y lagos, por el otro. En último lugar, Campos trata los elementos geográficos creados por el hombre: jardines, ciudades, castillos y cuevas. Estos últimos se identifican metafóricamente con el concepto de isla y, a partir de esta idea, el autor enlaza con una de las aportaciones más interesantes e innovadoras de la monografía: la teoría de los centros geográficos y el movimiento del héroe.

Las seis ilustraciones de las páginas 19-21 son la representación conceptual de esta teoría de los centros, en la que se basa el desarrollo del héroe. Tal propuesta metodológica se aplica en los dos últimos capítulos del libro al caso concreto de *Tristán de Leónís* y de *Tristán el Joven*, pero ésta es válida para cualquier otro libro de caballerías que se desee estudiar. “El movimiento del héroe a través de diferentes elementos geográficos implica un desarrollo y un avance hacia el cumplimiento de su destino heroico”, advierte el autor. Y éste es, precisamente, el gran potencial de la teoría de los centros geográficos de Axayácatl Campos, que explica el movimiento del héroe y su formación como tal, mediada también por la simbología de los espacios que recorre. La figura del héroe se forja desde antes de nacer y el camino hacia su destino heroico determina poco a poco su configuración.

Son, por consiguiente, las experiencias vividas por el héroe las que generan su movimiento de un centro geográfico al otro y las que

posibilitan, en consecuencia, su formación, experiencias que Campos García Rojas clasifica en dos grupos: aquellas que se producen en el hogar y aquellas que tienen lugar en el mundo exterior. Esta decisión es, como se puede intuir, el origen de los dos capítulos que tratan la geografía y el desarrollo del héroe en el *Tristán de Leonís* de 1534.

Aunque no es muy habitual que las obras de este género se centren en la infancia del héroe, se trata de una etapa fundamental para la formación de éste. Campos introduce el interesante concepto de la *pre-historia* del héroe, entendida como “todos aquellos acontecimientos que ocurren antes del nacimiento del héroe que, de forma indirecta, afectan profundamente su historia personal y determinan su futuro”. Pero no son sólo sus orígenes o los elementos previos al nacimiento los que anuncian estos rasgos del protagonista, sino su propio nacimiento, en el que se pueden producir marcas o señales que determinarán la formación del héroe, su carácter y su comportamiento futuro. El último aspecto que, dentro de las experiencias en el hogar, influye en el desarrollo heroico futuro es la educación recibida por el protagonista, una educación que se puede producir de manera directa, a través de un mentor como Gorvalán, o en otras situaciones. Pero la educación no acaba en el hogar, sino que, para la formación del héroe, serán fundamentales las experiencias fuera del hogar.

Campos trata la *pre-historia* y orígenes, el nacimiento y la educación tanto de Tristán de Leonís como de Tristán el Joven y, asimismo, divide las experiencias en el mundo exterior a partir de siete centros fundamentales: los tres primeros en relación con Tristán de Leonís y los cuatro siguientes con su heredero. Este capítulo tercero implica la mitad del libro y significa un minucioso desarrollo y aplicación de la teoría de los centros geográficos y el desarrollo del héroe a través de su movimiento en el *Tristán de Leonís* de 1534. En los desplazamientos del protagonista, Axayácatl Campos no sólo analiza el significado de los centros geográficos como lugares principales —“aquellos donde ocurren los sucesos más importantes y sustanciales de los viajes del héroe”—, sino que interpreta las experiencias y la función simbólica que se produce en los lugares significativos y en los lugares de nexos.

El héroe se mueve de un centro a otro por un motor que lo impulsa, que en Tristán de Leonís suelen ser no sólo los ideales caballerescos, sino también el peligro de muerte, mientras que en Tristán el Joven prima la defensa de la cristiandad. Aunque Tristán el Joven cierra un ciclo, su desarrollo es diferente al de su padre: “Estos héroes comienzan buscando aventuras, se preparan en la caballería, son armados caballeros y, al final, su recompensa es el matrimonio y el ascenso al trono. En el caso de Tristán el Joven, el proceso ocurre a la inversa. En primer lugar, el príncipe asciende a los tronos de Cor-

nualla y Leonís, después aprende sobre la caballería y el amor y, al final, es armado caballero. Este orden es dictado por la temprana edad en la que el héroe recibe la herencia de sus padres en la Ínsula del Ploto”. Tristán el Joven “busca la creación de un reino ideal: unido, católico, rico y poderoso”, un modelo de monarquía cuyo referente podría encontrarse en la política de Carlos V, heredada de sus abuelos.

En definitiva, la monografía de Axayácatl Campos García Rojas es un material crítico útil desde diferentes perspectivas, como suele ser habitual en los estudios de este autor. Desde su publicación se ha convertido en un referente obligado para cualquier estudio sobre geografía en la literatura medieval y renacentista, sobre el movimiento y la formación del héroe y sobre la tradición tristaniana europea, en general, y el *Tristán de Leonís* de 1534, en particular. Con todo esto, es evidente que *Geografía y desarrollo del héroe en “Tristán de Leonís” y “Tristán el Joven”* es una obra básica en el sentido original del término: es un material teórico sobre el cual se construirán futuros estudios que avanzarán en el conocimiento de la crítica literaria.

JOSEP LLUÍS MARTOS
Universidad de Alicante

STEVEN HUTCHINSON, *Economía ética en Cervantes*. Centro de Estudios Cervantinos, Madrid, 2001; 205 pp.

Al mostrar las variadas pasiones en el corazón de los hombres, la obra cervantina relaciona valer, valor, virtud —que comparten una raíz común: lat. *virtus*, ‘fortaleza de carácter’—, en una propuesta literaria que consiste en distinguir cada uno de estos motivos por su desempeño en la sociedad española de comienzos del siglo xvii. El *Quijote* (1605) les da amplia enunciación, y ya el Caballero de la Triste Figura puede declarar: “Yo salí de mi tierra y dejé hijos y mujer por venir a servir a vuestra merced, creyendo valer más y no menos” (I, 20).

Siguiendo esta perspectiva, el autor de *Economía ética en Cervantes* analiza cómo la virtud y el valor se interrelacionan eficazmente con el capital y la justicia en el *corpus* cervantino. La *economía ética* es una categoría analítica propuesta para englobar las diferentes cuestiones personales de amor, odio, atracción, repulsión, fidelidad, traición, las ilaciones de ‘deuda’ y ‘pago’ que exigen constante reciprocidad, estudiadas especialmente en la sociedad española de las *Novelas ejemplares* (1613). El libro empleado como antecedente teórico es la *Ética Nicomaquea*. Como se sabe, Aristóteles escribió tres tratados de ética, pero a diferencia de la *Ética Eudemia*, donde estudia la doctrina meta-